



Críticas demoledoras contra Monsanto, que se defiende

Agricultura ❖ La empresa responde por primera vez a Robin

IGNACIO F. ZABALA
ifzabala@neg-ocio.com

Se acaba de publicar en España *El mundo según Monsanto* (Península), un polémico reportaje de la periodista francesa Marie-Monique Robin, que culpa de casi todos los fantasmas de los alimentos modificados genéticamente a las "mentiras" de la multinacional estadounidense de soluciones tecnológicas para la agricultura Monsanto.

Quizás sorprenda que Monsanto no haya respondido institucionalmente a las acusaciones de Robin desde la publicación del libro en enero en Francia. La autora dijo el martes pasado durante la presentación del libro en Madrid que "el que calla, otorga". No obstante, Monsanto no tiene inconveniente en responder, como ha tenido oportunidad de comprobar NEGOCIO, "pero no a cada línea del libro", según fuentes de la compañía.

En efecto, rebatir las 500 páginas del libro exigiría muchas horas de diálogo científico, algo más propio del mundo académico que de una periodista y una empresa biotecnológica. Pero es posible conocer los dos puntos de vista en diferentes aspectos.

Por ejemplo, Robin reconoce que existen estudios fiables que demuestran que los alimentos alterados genéticamente no son tóxicos a corto plazo, pero le preocupa que puedan desencadenar cánceres. Fuentes de Mon-



Marie-Monique Robin, autora de 'El mundo según Monsanto'. NEGOCIO

santo señalan que "los cultivos transgénicos son los más estudiados de la historia y están avalados por las principales autoridades de seguridad alimentaria: la FDA en EEUU y la EFSA en la Unión Europea".

La autora confiesa que no está en contra de los transgénicos sino sólo de aquellos convertidos en pesticidas, ya que provocan asfixia en los suelos, monocultivos, dependencia de Monsanto... La compañía responde que "las variedades resistentes a herbicidas pueden aplicarse en la agricultura de conservación, un sistema que evita la erosión. Gracias a ellas se ha reducido el uso de 286 millones de toneladas de

insecticida y ha bajado la emisión de dióxido de carbono en 14,76 billones de kilos".

Otro aspecto criticado por la autora es que Monsanto empobrece a los campesinos porque los transgénicos están sujetos a patente, lo que se traduce en que no pueden quedarse con una parte de la cosecha para poder sembrarla. Monsanto replica que "más de 12 millones de agricultores, el 90% con pequeñas extensiones, cultivan variedades mejoradas genéticamente con excelentes resultados: entre 1996 y 2006 se puede probar una producción adicional de 100 millones de toneladas y 33.800 millones de dólares de ingresos más".

Robin está convencida, después de tres años de investigación, de que la empresa estadounidense tiene "un poder muy importante" con el que "es capaz de poner a sus hombres a controlar puestos clave" en Estados Unidos, en la Unión Europea y en la Organización Mundial del Comercio. También dice que el gobierno español está desinformado "al haber permitido la producción de productos transgénicos", que los agricultores españoles están desinformados, que los consumidores españoles están comiendo maíz sin saber lo que va a pasar o carne de cerdo que ha consumido ese maíz...". *El mundo según Robin.* ❖